

La Máquina de Hacer Dinero

Construya rutinas y siga el proceso.

Por Gustavo Ibáñez Padilla

El éxito se consigue a base de crear hábitos, desarrollar rutinas y hacer un constante seguimiento de los avances.

Por ejemplo, si para promover su imagen personal y profesional usted se propone escribir un libro de 200 páginas, la forma más fácil de llegar a esa meta no es pensar en el libro completo, sino cada día imponerse la obligación de escribir extraordinariamente bien cuatro páginas. De esa forma, en menos de dos meses el libro (o su primer borrador) estará concluido.

Aquí conviene recordar la cita: “**Nulla dies sine línea**” (“ningún día sin una línea”). Este proverbio se atribuye a Plinio el Viejo, escritor, científico, militar y naturalista romano (23 - 79 d. C.), que contaba la historia del griego Apeles de Colofón, pintor oficial de Alejandro Magno, quien no pasaba ni un día sin dibujar aunque sólo fuera una línea. Si bien tradicionalmente se ha aplicado a los escritores, aconsejándoles que no deben dejar pasar un día sin escribir un renglón, desde el punto de vista simbólico, esta actitud hace referencia a que es un día perdido aquél en el que no se hace algo de provecho. Incluso, era la frase favorita de Beethoven, quien la escribió junto a algunas de sus partituras.



Lo mismo se aplica a los negocios. La mayoría de los nuevos empresarios procuran conseguir resultados ya; algo comprensible teniendo en cuenta que las nuevas empresas tienen escasa liquidez y los vencimientos están a la vuelta de la esquina.

Un empresario debe seguir el mismo sistema y siempre buscar la forma de hacer nuevos clientes. Cada día obtener nuevos contactos, hablar con potenciales clientes y alimentar el embudo de marketing. De esta forma, cada día el número de clientes crecerá y el flujo de ingresos se irá consolidando.

Siempre debemos ponernos metas, crear hábitos y rutinas que apoyen esas metas; arreglar lo que no funciona, mejorar aquello que se puede mejorar y repetir los procesos hasta que salga adecuadamente. Kaizen: “¡Hoy mejor que ayer, mañana mejor que hoy!”.

¡Carpe diem!